

## PRECIOS DE SUSCRICION.

En Madrid, por un mes.	45
En provincias, por idem, franco de porte.	50
En Ultramar, por trimestre.	85
En el extranjero, por trimestre.	90
Este periódico se publica dos veces por semana, excepto los domingos.	

## LA ESPERANZA,

PERIODICO MONARQUICO.

## PUNTOS DE SUSCRICION.

En Madrid en las oficinas de este periódico, calle de Valverde, núm. 6.  
En las provincias, en Francia y en Inglaterra en los puntos que se anuncian al final del número, los últimos días de cada mes.  
Toda comunicación, reclamación á la administración debe venir franca de porte, sin cuyo requisito no se admitirá.

Consultábamos anteayer con el señor Marqués de Valdegamas la duda de si la monarquía constitucional, como la entienden los moderados, entra efectivamente con los mismos títulos que la monarquía pura, á simbolizar las tres afirmaciones políticas que corresponden á las tres verdades en que el catolicismo encierra como en un triángulo, el conocimiento de Dios. Por la afirmativa está, si no la opinión, al menos el dicho del señor Donoso; pero la experiencia, y hasta el dictámen mismo de los monárquico-constitucionales-moderados se presenta en contra. Podemos pues concluir, sin alterar en nada el sistema sobre que nuestro orador filósofo asienta la teoría de los gobiernos, que la monarquía de los moderados es opuesta á la de los absolutistas, y que por lo mismo está fuera de la civilización católica.

Y ¿dónde ha de colocarse? Ya lo indicamos en nuestro anterior artículo sobre esta materia, apoyándonos en las últimas palabras del señor Cortés. Pero como es punto este que conviene dejar muy claro, buscaremos nuevas razones en la misma teoría que hemos principiado á examinar, acabando de desenvolverla en los términos que el señor Marqués de Valdegamas la presenta.

«En estas tres afirmaciones, dice, concluye el período de la civilización que yo he llamado afirmativo, de progreso y católico. En seguida se entra en el segundo período que llamo negativo, de decadencia, y revolucionario. En él hay tres negaciones religiosas correspondientes á las tres afirmaciones antes explicadas. Primera negación: *Dios existe; Dios reina, pero está tan alto que no puede gobernar las cosas humanas.* Segunda: *Dios existe; pero no tiene existencia personal, y por lo mismo ni reina ni gobierna.* Dios es todo lo que vemos; no solamente lo que vive sino lo que se mueve. Dios es la humanidad. Tercera y última. *Dios ni reina, ni gobierna, ni es persona ni muchedumbre; no existe Dios.*

«A estas tres negaciones en el orden religioso responden otras tantas en el político. A la primera que es la base del *deísmo*, corresponden los *progresistas*, los cuales dicen: *el rey existe; reina, pero no gobierna.* La segunda que es el fundamento de los *panteístas*, produce en política el *republicanismo*, puesto que los republicanos sostienen que *el Poder existe, pero que ni es persona, ni reina ni gobierna.* Que el Poder es la muchedumbre, y no hay otro gobierno que la voluntad del pueblo. De la tercera negación, que es el distintivo de los *ateos*, nace la teoría de Prudhon en la cual se niega que haya gobierno y que deba haberlo. Mas allá de esta última negación que es el abismo, nada hay sino tinieblas.»

Resumiendo ahora nosotros, para mayor claridad, este sistema del señor Donoso Cortés, dejaremos de su cuenta establecido: 1.º Que la *monarquía pura* es el gobierno positivo, verdadero, por excelencia, como fundado en la verdad del *catolicismo*. 2.º Que la *monarquía constitucional* como la entienden los que opinan que el Rey reina y no gobierna, es un gobierno negativo, erróneo, como nacido del *deísmo*. 3.º Que la *república* es un absurdo, tanto como lo es en religión el *panteísmo*. 4.º Que el *socialismo* es la anarquía, supuesto que no admite la existencia de ningún gobierno, ejercido por autoridad propia de alguno, así como el *ateo* niega la existencia de un Dios señor supremo del Universo.

Todo esto es claro, menos el lugar que corresponde al partido *constitucional moderado* en la anterior clasificación, que á nuestro modo de ver es muy exacta. Pero supuesto que la única prueba aducida por el señor Donoso, de que deba colocarse junto al monárquico puro, es que «ningún partido moderado negó nunca al rey la existencia, ni el reinado, ni la gobernación», solo con recordar que el conocido en España con este nombre ha defendido, al menos por sus órganos mas acreditados, la opinión contraria, bastará para que se le acomode en compañía del partido *progresista*, hermano suyo carnal, del que no se ha separado nunca sino por intereses de fami-

lia. Así, con esta pequeña rectificación, que no dudamos será aceptada por los moderados, si han de ser consecuentes con las protestas de liberalismo que hacen desde que se pone en duda su aversión á los monárquicos, queda bien marcada la situación de cada partido entre nosotros.

Zanjada esta dificultad, pasaremos á hacernos cargo con el señor Marqués de Valdegamas, del estado actual de Europa con relación al sistema que acaba de explicar. Anuncia, encargando que no se olvide, que toda Europa va entrando en la segunda negación, y *camina hacia la tercera*; es decir: que empujados los pueblos por los partidarios de las negaciones revolucionarias, salieron de la monarquía absoluta para pasar á la constitucional, en la que no han podido fijar el pie sin resbalar hasta la república. El distinguido filósofo rinde aquí un justo homenaje á la verdad, tanto mas apreciable para nosotros y honorífico para su persona, cuanto mas difícil es á un hombre de elevada posición diplomática, confesar en un Congreso que ha vivido equivocado. El señor Donoso condena hoy públicamente la doctrina que en otro tiempo sostuvo de la necesidad de establecer sobre otras bases la monarquía antigua, para que las naciones pudieran caminar con total desembarazo, por el camino de la civilización. Hoy reconoce que fuera de la monarquía en que el rey usa de la autoridad de un modo análogo á aquel con que Dios usa de la suya, no hay civilización verdadera, no hay progreso; no hay sino error, y tinieblas que se palpan. ¡Qué responsabilidad pesa sobre los que han cooperado á la destrucción total del antiguo orden de cosas! ¡Qué remordimiento para los que después de lanzar á su patria en la pendiente revolucionaria la ven rodar como un ébrio hacia un horrendo abismo, sin tenderle su mano para detenerla, y si puede ser para salvarla del peligro! En verdad que no sabemos cómo unos y otros pudieron oír sin estremecerse los vaticinios del señor Marqués de Valdegamas, y escuchar y aun aplaudir la condenación de su conducta.

Cierto es que al revelar el señor Donoso la situación de Europa hace una especie de escepcion satisfactoria respecto á la España; pero los términos de que se vale el orador, ¿no envuelven un énfasis lleno de amargura? «España, dice, es en Europa lo que un oasis en el desierto de Sahara. Desde la revolución de Febrero, de recordación tremenda, nada hay firme en Europa. España es la mas firme; y ya veis lo que es España. Este congreso es el mejor, y ya veis lo que es este Congreso.» En efecto; el Congreso á que el Sr. Marqués dirigía la palabra había presenciado en aquellos días tempestades parlamentarias parecidas á las que la montaña mueve en la Asamblea de París, de cuyas resultas uno de sus individuos había recibido pocas horas antes una grave herida en duelo personal. Y ese congreso *¡es el mejor de Europa!* España es la mas firme entre las naciones europeas; y sin embargo, España nunca estuvo peor!

Acercas de esto tambien nos ocurre consultar al señor Donoso una duda. ¿Si nuestra patria se halla hoy mal ¿á quién se debe? ¿A quién se debe el que no se halle tan mal como el resto de la Europa? Lo primero sin duda es resultado de las reformas políticas, cuyo objeto, segun la explicación del señor Marqués, y lo que la experiencia ha demostrado, no era otro que colocar nuestro país en condiciones revolucionarias. Respecto de lo segundo puede asegurarse que sin el amor profundo de los españoles á la religión católica, y á la monarquía; sin el apego que conservan á sus costumbres patriarcales; sin el respeto á sus tradiciones de honor, de patriotismo y de independencia; sin su prevención, en fin, contra toda novedad que no se recomiende por las ventajas positivas que produzca, hoy estaría España en peor situación que esos Estados á que alude el señor Donoso. Y si el gobierno pretende revindicar alguna parte de esta suerte menos mala que ha cabido á la nación, no se la negaremos absolutamente, porque, en efecto, guardando ciertas consideraciones con

el trono como institución, mostrándose religioso, y condescendiendo con ciertos usos á que nuestro pueblo tiene particular inclinación, ha llegado á suspender en algun modo el desarrollo completo de las empresas revolucionarias. Parece pues que el señor Donoso nos concederá, sin ser inconsecuente con las doctrinas de su último discurso, que los males presentes de España son debidos á las reformas políticas que se han ensayado entre nosotros, y que el ser estos males comparativamente menores que en el resto de Europa, es efecto de haberse detenido en esa misma proporción tales reformas.

Pero siendo cierta como lo creemos semejante observación, no se verificará respecto de España la del señor Marqués, de que el estado peligroso de la Europa proviene de ser los pueblos ingobernables. La familia española no se halla en este caso, y por lo mismo el remedio de sus males es mucho mas sencillo que el de cualquier otro país. Mas necesitando para justificar nuestra separación del dictámen del orador en este punto estendernos demasiado, dejamos esta materia para otro día.

En el *Boletín oficial* del ministerio de Comercio, Instrucción y Obras Públicas de fines del mes último se lee una real orden que recomienda el celo y la ilustración de los ayuntamientos liberales. Dicese en ella que han llamado mucho la atención de S. M. las numerosas reclamaciones que han dirigido á dicha Secretaría muchas comisiones de monumentos históricos establecidas en las provincias, sobre el abuso introducido por los cuerpos municipales de *despojar los antiguos monasterios y edificios célebres, privándolos de portadas, columnas, verjas y otros objetos artísticos* con el mal entendido celo de *hermosear los paseos, sitios públicos, y aun las obras de moderna construcción.*

Aquí tienen nuestros lectores una muestra del hábil proceder de las nuevas municipalidades. Si fuera á escribirse la historia de las diabluras que han hecho estas corporaciones de quince años á esta parte en todos los pueblos de España, la lectura de ese libro recordaría á la posteridad, no una época de civilidad y de cultura, sino aquella irrupción vandálica que cual torrente desbordado todo lo arrasaba. Esos famosos cuerpos empezaron su carrera haciendo de los templos plazuelas y solares, y convirtiendo los magníficos edificios que la piedad de nuestros abuelos erigiera á la vida cenobítica, en teatros, plazas de toros, juegos de pelota y depósitos de paja, piedra y madera. Y ahora la continúan arrancando de los paredones que han dejado en esos lamentables derribos, las preciosas portadas, las columnas, las verjas y cuanto allí había quedado y podría traer á la memoria lo desatentado de su proceder.

Y ¿á qué destinan esos restos tan costosos? No los recogen y guardan en lugar seguro como haría el hombre inteligente y celoso, para emplearlos donde mereciesen estar y nos recordasen en todo tiempo los progresos en las artes de nuestros mayores, sino en levantar nuevas obras, de esas cuya pequeñez es un emblema elocuente de la pobreza de nuestros tiempos.

No hay duda que el porte pasado y presente de los nuevos ayuntamientos es digno de todo elogio y que sus individuos pueden blasonar de juiciosos é ilustrados. Echan en dos meses al suelo lo que costó edificar años y muchos miles de pesos, y convierten en montones de escombros ó en cosas que no hacen falta, las obras maestras del arte, las casas de oración, de contemplación, de recogimiento voluntario, de estudio, de amparo y de consuelo. Derriban edificios, y forman solares; despueblan, para hacer plazuelas é inmundos vertederos; muéstranse amantes de las bellas artes, y destinan sus obras mas preciosas á cualquier uso.

Toda la atención y esmero de nuestras municipalidades se ha dirigido á los paseos; han visto que hay mucha gente ociosa y han creído necesario darles sitio donde espaciarse. En los

paseos han empleado considerables sumas y gran parte de los materiales de magníficos edificios derribados. Y cuidado que este prurito no ha sido solo de los ayuntamientos de las grandes capitales: ha penetrado tambien en los de muchas villas de España, en algunas de las cuales ha visto quien esto escribe, paseos primorosos con faroles de reverbero, que no sirven mas que para dar cuatro vueltas los días de fiesta media docena de personas.

¡Buen modo de sacar de apuros á una nación! ¡Buen modo de engrandecerla é ilustrarla!

## NOTICIAS ESTRANJERAS.

## GRECIA.

Hé aquí la carta de Atenas que inserta el *Diario de los Debates*:

«Ya he anunciado á Vds. que el nuevo ministro de Inglaterra, al mismo tiempo que manifiesta las mejores disposiciones hacia la Grecia, iba volviendo poco á poco á las tradiciones de su antecesor, y que probablemente se tendrían con él las mismas dificultades que con sir Edmundo Lyons. Lo que sucede en la actualidad prueba evidentemente que no se debía creer en la sinceridad de un lenguaje tan poco comun en la política inglesa. Voy á contar á Vds. sin reflexión de ninguna especie los hechos de estos últimos días. Por ellos comprenderán Vds. cuán grave y crítica es la situación en que se encuentran en este momento la Grecia y su gobierno.

«...La escuadra inglesa, compuesta de siete navíos y seis fragatas ó corbetas de vapor, llegó la semana pasada á Salamina. La gente decía, y los amigos de monsieur Mavrocordat no eran los menos presurosos á esparcir estos rumores, que el almirante Parker había prometido á sus oficiales que les enseñaría Atenas y el Partheon antes de entrar en Malta. Con tal motivo se hicieron preparativos en el palacio para festejar al almirante, y tambien se había dispuesto dar un baile próximamente.

«El día 13 tomó práctico la escuadra. El 16 pidió Mr. Wisse al ministro de Negocios extranjeros una entrevista para tratar de un negocio urgente. Se trasladó á su casa acompañado del almirante Parker, y le declaró que habiendo visto el gobierno griego con la mas completa indiferencia las reclamaciones que le había dirigido en otra época sir Edmundo Lyons, reclamaciones renovadas sin ningún éxito por el mismo desde que había llegado á Atenas, el gobierno de S. M. Británica le había mandado que exigiese inmediatamente una satisfacción inmediata; que había pasado la época de las discusiones: que no se trataba de examinar la justicia ó la injusticia de esos hechos; y que si en el término de veinte y cuatro horas no habían dado la satisfacción pedida, «se recurriría para obtenerla á la medida represiva que se juzgase mas conveniente.»

«Hé aquí lo que ha ido á hacer á Grecia la escuadra inglesa.

«Las reclamaciones de que se trata han ocupado en otra ocasión muchas veces al ministro francés Mr. Piscatory, para que ignore la Francia los pormenores de ellas.

«Sea de esto lo que quiera, el señor Wyse exige una satisfacción completa y entera en el término de veinte y cuatro horas. No necesito decirlos la sensación que semejante exigencia ha escitado en la ciudad y aun en el palacio.

«El mismo día, es decir, el 16 por la tarde se había entregado al ministro de Inglaterra por el ministro de Negocios extranjeros una nota en que se proponía que se nombrasen dos potencias protectoras que amigablemente arreglasen este asunto. Al mismo tiempo el gobierno helénico dirigía una comunicación de esta nota á los ministros de Francia y de Rusia, y salicaba su influencia para con el señor Wyse para empeñarlo en aceptar sus proposiciones.

«Este paso no ha tenido ningún éxito. El ministro de Inglaterra insiste en sus primeras resoluciones. Ha sido acordada una suspensión de veinte y cuatro horas, que espira en el momento en que os escribo esta carta.

«Desde esta mañana se habla de la intención en que estaba el almirante inglés de bloquear los puertos de Syra, del Pireo y Patras; de apoderarse de las aduanas de estas tres ciudades; pero nadie sabe nada de positivo. Los ministros de Francia y de Rusia no han vacilado en dar al gobierno griego todo el apoyo de que pueden disponer. La opinión pública se halla toda entera de su parte. El palacio espresa su profundo reconocimiento. En el Pireo y en Atenas es grande la irritación contra los ingleses; sin embargo, no se dirige contra la fuerza del almirante Parker, aunque es la destrucción completa de Mr. Mavrocordat (el partido inglés) y de sus pocos amigos, que no se atreven á dar la cara.

«Finalmente, es imposible que en toda la Europa como en Atenas no se aprecie en su justo valor lo que pasa en estos momentos en Grecia. Fuera parte del hecho en sí mismo, no hay una potencia que no deba manifestarse herida del atentado de los ingleses, que



espues de haber manifestado á las claras su vuelta pacífica á Malta, vienen sin haber hablado con el almirante Parseval, sin que el almirante haya dicho la menor palabra al general Aupik, vienen, digo, al pasar, poniendo el cuchillo en la garganta á la Grecia por los motivos mas frívolos, y que apenas merecen ser objeto de una negociacion.

»P. S. En el momento de cerrar mi carta sé que el almirante inglés acaba de acordar el uso de medidas coercitivas. Las costas de Grecia están bloqueadas para los buques griegos solamente. Todo buque de guerra que lleve pabellon griego será inmediatamente capturado. Las Cámaras se asocian hoy por medio de una esposicion al sentimiento y á la política del gobierno.»

#### TURQUIA.

El *Constitutionnel* del 1.º de febrero copia la carta siguiente de Constantinopla:

Háblase estos últimos días de desórdenes serios ocurridos hace poco en la Servia, y en los que habian tomado parte los súbditos del Austria y de la Puerta. Segun noticias fidedignas, puedo asegurarnos que nada hay de grave en los movimientos ocurridos, y que la tranquilidad de esta provincia no ha sido seriamente comprometida. Es muy cierto que se trabaja en alterar el orden en estas comarcas; pero la sensatez de sus habitantes, junta á la energía de las autoridades, les ha preservado hasta ahora de todo aquello que tuviera por único resultado comprometerlos.

El vapor del gobierno señalado para ir á buscar á Varna y conducir á Malta los refugiados polacos que deben salir del territorio otomano, ha salido hace algunos dias. Creemos que á su vuelta se detendrá algunos instantes en Constantinopla, aunque sin permitir á los pasajeros saltar á tierra.

El general Aupik se halla algo enfermo; sus males, sin embargo, no le impiden dedicarse á los negocios con notable actividad.

#### RUSIA.

El *Univers* de París, que en otro tiempo dirigió los mas graves cargos al gobierno ruso por su intolerancia con los católicos, acaba de publicar la carta siguiente que debe causar vergüenza á muchos gobiernos católicos:

«San Petersburgo 8 de enero de 1850.—Los asuntos eclesiásticos no van ya mal: diré aun mas, diré que hay una evidente mejoría; se nos deja respirar. Ya han desaparecido aquellos constantes ataques, aquella desorganizacion sistemática é incesante de algun tiempo atrás. Es verdad que nada se ha devuelto, nada se ha restituido, nada se ha reparado; pero ya no se sigue demoliendo abiertamente. El Ilmo. señor Holowinski, coadjutor del arzobispo de Mohilef, ha hecho una visita pastoral inmensa, que se ha extendido hasta los Kirguis, administrando en todas partes el sacramento de la Confirmacion, consagrando iglesias y altares, y desempeñando las demas funciones episcopales. Era ademas delegado apostólico para la ereccion de la nueva diócesis de Kherson y para la nueva circunscripcion de las antiguas. Por todas partes ha encontrado las mayores atenciones de parte de las autoridades y la acogida mas respetuosa entre los rusos en lo interior del pais.

No ha tenido motivos sino para encomiar las atenciones y miramientos de que ha sido objeto. La visita que ha hecho á las colonias alemanas de Saratof ha sido para el prelado un manantial de consuelos. Estos valientes habitantes, en número de 20 á 30,000 almas, por su alejamiento del mundo civilizado, han estado á cubierto de la corrupcion, y S. I. ha encontrado en ellos la fé primitiva en toda su integridad y fervor. La mayor parte de ellos no habian visto jamás un obispo; salidos de su pais, hace 40 ó 50 años, apenas si los mas viejos pueden haber visto uno. Asi que nada igualaba al gozo y veneracion con que han recibido al primero que ha ido á visitarlos. S. I. se enterneció repetidas veces hasta el punto de derramar lágrimas; dice que aquellos buenos católicos siempre que estaban en su presencia, permanecian arrodillados: la mayor parte de ellos son oriundos del ducado de Baden y del Wurtemberg.

Cuando S. I. les anunció que pronto tendrian obispo propio, que residiria en Saratof, no querian creerlo: tanta dicha les parecia imposible. Los jesuitas fueron quienes cultivaron este terreno hasta el momento de su espulsion; desde entonces hasta ahora han cuidado de esas buenas almas los Paules. En su vista ha consagrado S. I. trece iglesias, dos de ellas en Moscou, y ha administrado el sacramento de la Confirmacion á mas de ochenta mil personas. Por su parte el arzobispo, habiendo ido á tomar posesion de su catedral, lo cual no habian podido efectuar sus dos antecesores, ha visitado á todas las parroquias que se hallaban por el camino y sus inmediaciones, y ha confirmado tambien mas de veinte mil personas.

Es de notar que de dia en dia va creciendo la solicitud y diligencias de los fieles por recibir este sacramento que antiguamente se miraba con demasiada negligencia en estos paises. El difunto obispo administrador de Wilna, el Ilmo. Ciwinsky, lo mas que confirmó en el espacio de tres ó cuatro años que estuvo revestido de esta dignidad, fueron 116,000 personas. La última vez que confirmó este sacramento, comenzó á las nueve de la mañana y no acabó hasta las seis de la tarde, sin mas interrupcion que unos cortos momentos de reposo. Asi que, sucumbió al trabajo y murió algunos dias despues.»

#### AUSTRIA.

El *Lloyd* de Viena se espresa en estos términos. «Los emisarios italianos no son extraños á la agitacion que reina en este momento en Dalmacia. Estos emisarios vinieron de la Grecia y de las islas Jónicas. Se dice que los montenegrinos tratan de aprovecharse de los disturbios de la Dalmacia.»

—De Pesth dicen á la *Gaceta del imperio* lo que á continuacion trasladamos:

«Una orden del dia del gobernador militar acaba de intimar la orden de salir de esta ciudad á todos los extranjeros que residan en ella sin motivo legalmente reconocido.»

—La *Reforma* dice lo siguiente:

«Muchos destacamentos han marchado ayer y anteayer para la frontera de Sajonia. Van destinados á hacer parte de la reserva de los cuerpos de observacion.»

—La *Gaceta de Colonia* anuncia que en Viena va á crearse una gendarmeria compuesta de 16 regimientos de 1,000 hombres cada uno, que serán organizados y administrados militarmente.

#### INGLATERRA.

En el *Times* leemos la correspondencia siguiente que le remite su corresponsal de París:

«Hace algunos dias se ha asegurado y ha circulado con crédito en ciertos círculos políticos, la especie de que se habia verificado una completa reconciliacion entre los gobiernos de España y de Inglaterra, asegurándose al propio tiempo se anunciaria ese suceso en el discurso del trono á la apertura del parlamento, y que lord Howden ha sido nombrado sucesor de sir Enrique Bulwer, y se prepara para marchar inmediatamente á Madrid para dar principio á su mision diplomática. Hé aqui lo que hay de cierto en el caso. No es exacto que las negociaciones (si tal nombre puede dárseles) hayan llegado al punto de que dichos gobiernos envien agentes á las cortes respectivas.

«Las negociaciones que en la actualidad se siguen han tenido origen en el deseo, segun creo, del gobierno español, de que el rey de los belgas, que tan á menudo ha hecho el papel de útil mediador en otras ocasiones, contribuyese con sus buenos oficios á restablecer la buena inteligencia entre los dos gobiernos. Es preciso convenir en que estas gestiones han sido practicadas con juicio, con tacto y con celo por el rey Leopoldo, y se debe decir asimismo en justicia que por parte de lord Palmerston y del general Narvaez existe una disposicion favorable para el éxito de esas gestiones.

«Pero, á pesar de esta perspectiva de una terminacion satisfactoria, las cosas no han llegado todavia hasta este punto, sin que por esto pueda decirse que las negociaciones se hayan roto. Sin embargo, gracias á las gestiones del rey Leopoldo, las dificultades se hallan reducidas á muy estrecho círculo. El único punto sobre el cual, si mis informes son exactos, existe en la actualidad desacuerdo, consiste en la redaccion del documento que deberá proceder del gobierno español.

«No se trata ya de la retirada del gabinete del general Narvaez; trátase de si el gobierno español admite que obró bajo el influjo de una equivocacion al dar el paso de espulsar al ministro inglés de Madrid; es decir, si admite que los informes con arreglo á los cuales obró fueron inexactos ó insuficientes.

«Dícese, y lo creo cierto, que un miembro del gabinete inglés ha manifestado últimamente su opinion de que no puede en manera alguna deshonrar á un hombre el admitir francamente que ha incurrido en error cuando lo ha descubierto, y que, por el contrario, semejante conducta es digna del respeto de todos. El gobierno español contesta á esto lo siguiente: «Nosotros admitimos que el confesar un error no degrada en manera alguna á la persona que hace la confesion; y si nosotros nos hubiéramos equivocado, no titubeariamos en confesarlo. Pero nosotros negamos haber obrado por equivocacion ó por falta de noticias cuando entregámos los pasaportes á sir Enrique Bulwer.»

«Este punto de las diferencias puede sin embargo reducirse mucho mas. Por ejemplo, si el deseo del general Narvaez continúa siendo el mismo, ¿por qué no admitir que los documentos trasmitidos por el gobierno español al de Inglaterra y publicados en el libro azul por orden del parlamento, no eran por sí mismos suficientes para autorizar un paso tan resuelto como el de hacer salir de Madrid en el término de 48 horas, al representante de la reina de Inglaterra?

«En aquel tiempo se admitia aun en Madrid por personas mas ó menos relacionadas con el gobierno español, y nada amigas de sir Enrique Bulwer, que dichos documentos no eran de la especie de los que podian causar evidencia definitiva en un tribunal, pero que tal evidencia no era necesaria. Es, pues, evidente que las pruebas que debian justificar semejante medida debian ser mas positivas, y estas no existian.

«En estas circunstancias podria adoptarse un término medio que dejase á cubierto el amor propio del gobierno español y no comprometiese la dignidad de la Gran Bretaña. A mí no me sorprenderia que la cuestion tuviese un término semejante, á menos que no se susciten nuevos obstáculos.»

#### FRANCIA.

Se están derribando en París de orden del prefecto de policia todos los árboles de la libertad existentes.

Un comisario de policia ha sido destinado á examinar en correos todos los periódicos y folletos que se llevan al franqueo, para detener en caso necesario los que parecieran sospechosos.

—La *Hoja Litográfica* de París del dia 1.º dice lo siguiente acerca de los síntomas de division que se notan en la mayoría de la Asamblea.

«Parece positivo que unos 200 individuos de la mayoría de la Asamblea se separan de la reunion del consejo de Estado, y tratan de formar una seccion separada. Ayer estos representantes se reunieron ya en un sitio perteneciente al café llamado de París, con objeto de ponerse de acuerdo sobre las bases de su reunion.

«Casi todos ellos han formado parte de las últimas cámaras de julio, ya como ministeriales, ya como oposi-

cionistas. Esta escision, dicen, la ha motivado la dificultad que hallan los antiguos orleanistas para ponerse de acuerdo con los legitimistas. Para mantener su influencia y conservar su libertad de accion se han visto obligados á renunciar á una colaboracion preparatoria que no conducia hace algun tiempo sino á evidenciar el completo desacuerdo que reina acerca de ciertas cuestiones capitales. Por nuestra parte, no nos disgusta el giro de este negocio, porque gustamos de situaciones bien explicitas, y creíamos que el estado de cosas que concluye no podria conducir mas que á los mas desagradables desacuerdos. Los antiguos orleanistas no son un partido que puede considerarse sistemáticamente hostil al gobierno actual. No nos referimos á algunas escepciones individuales; pero como partido los orleanistas no pueden tener una plausible esperanza, ni un sistema para el porvenir.»

—Nada notable ofreció la sesion celebrada el dia 1.º por la Asamblea legislativa.

Leemos en las *Hojas litográficas* de París que lord Normanby, embajador de Inglaterra, tiene frecuentes conferencias con el ministro de negocios extranjeros, y se creia general mente que el objeto de ellas eran los asuntos de la Grecia.

El dia 31 salió de París el cardenal Dupont, con direccion á Italia, á fin de desempeñar cerca del Padre Santo la mision importante que el gobierno francés le ha confiado.

El discurso pronunciado por la reina Victoria en la apertura de las cámaras inglesas, llegó á París en el breve espacio de diez horas.

—El 26 de enero último ha fallecido, como ayer dijimos, en el presidio de Tolon el hermano Leotadio, cuya causa ante el tribunal criminal de Tolosa metió tanto ruido hará unos tres años. Dos dias antes de morir llamó al jefe del presidio, á los capellanes, á las hermanas de la caridad y á otras personas, y en su presencia hizo la siguiente declaracion.—«En el momento en que voy á comparecer ante el tribunal de Dios, debo á mi conciencia, á la honra del instituto de los hermanos de las escuelas cristianas y á la de mi familia, hacer la manifestacion de que muero inocente de los crímenes por que he sido condenado. Perdono á las personas que me han sentenciado y á las que han contribuido á mi condenacion.»

Los periódicos de Tolon añaden que ha muerto con la mayor tranquilidad y resignacion, acordándose de las personas que le habian favorecido en su desgracia, y manifestando la esperanza de que le harian el último servicio encomendando su alma á Dios.

No contento todavía el capellan del establecimiento con la anterior declaracion, recordó luego al hermano Leotadio el estado en que se encontraba y que segun todos los anuncios estaba próximo el momento en que habia de comparecer en la presencia de Dios; y por consiguiente le instaba á que dijese la verdad y si insistia en la declaracion que habia dado. A lo cual contestó: «Sé que voy á morir, y por eso me complace en repetir que soy inocente: en la hora de la muerte se dice la verdad. Voy á comparecer ante aquel que recompensa la prueba y repara la injusticia. Si insisto en proclamar mi inocencia no es precisamente por mí, es por el consuelo de mi familia y por el honor de mi instituto.»

Oida esta nueva ratificacion de la declaracion se retiró el comisario de la república, y el capellan continuó asistiendo al enfermo, quien de nuevo insistió en afirmar la verdad de su declaracion, cuantas veces se le preguntó acerca de esto.

#### PORTUGAL.

Leemos en la *Revolution* de septiembre:

«De Oliveira de Azemeis escriben al *Jornal do Porto*, que los miguelistas han tenido diversas reuniones en Fagides. Los célebres Mellos, del Duero, ayudantes del brigadier Victorino José de Silva, en tiempo de Macdonald, estuvieron en ellas á recibir órdenes.»

«De Villa del Conde escribe un corresponsal del *Nacional*, que habia recorrido el pais el célebre Cándido, consejero de Macdonald, promoviendo reuniones políticas. Abreua está en Braga. Parece que su intencion es auxiliar la permanencia en el poder del *Conde-verlina*, promoviendo á su favor una revolucion absurda que terminará con el ridículo de un esfuerzo impotente.»

—Para dar una idea ligera del estado actual de Portugal, basta citar algunos trozos de los principales periódicos que allí se publican.

El *Eco popular* de Oporto se espresa en estos términos:

«La democracia camina entre nosotros incesantemente, y quien mas acelera su marcha son sus enemigos. Ninguno la sirve mejor que ellos, aunque sea indirectamente. Todos los dias tenemos que anotar un triunfo, y los triunfos de la nueva idea son las derrotas del caduco sistema.»

Y dirigiéndose á los gobernantes, les dice: «Habeis de caer por vosotros mismos llenos de podredumbre.»

El *Estadante*, diario del gobierno, dice que se habia celebrado una junta para llevar á efecto cierto plan, á la que asistieron el conde de Das Antas, el marqués de Loulé, tio de la reina, el conde de Taipa, Bomfin, Mello, el marqués de Labradío, y otra porcion de personas, las que convinieron en las siguientes disposiciones:

- 1.ª Disolver la cámara popular.
- 2.ª Convocar una nueva por el sufragio directo.
- 3.ª Destituir á todas las autoridades.
- 4.ª Disolver las actuales municipalidades.
- 5.ª Dar preferencia en el ejército á los militares que sirvieron bajo las órdenes de la junta de Oporto.

6.ª Revalidar los despachos y mercedes dados por ella.

La *Nazao* manifiesta que solo los obcecados son los que no ven correr el tiempo veloz hácia una conflagracion que ponga en los bordes del abismo á todo el reino lusitano.

Entretanto es indudable que la escuadra inglesa que hay en Lisboa, indica estacionarse, y como el gobierno inglés no obra sin una combinacion calculada de antemano y muy premeditada, es notable esta coincidencia con sus pretensiones en Grecia, que dan á entender como que quiere tomar á la vez posicion en las estremidades de Europa. Veremos qué resulta de esta nueva actitud que toma la Inglaterra.

#### NOTICIAS DE LAS PROVINCIAS.

ZARAGOZA 4 de febrero.

(De un suscriptor.)

Hacia muchos años que por la influencia del espíritu revolucionario, el olvido de los deberes religiosos, y la reprensible tolerancia de las autoridades, se veia con escándalo en esta ciudad, que la codicia mantenía, aun en los dias mas solemnes, las tiendas abiertas, el tráfico sin interrupcion, y los talleres en movimiento. Mas sin embargo que el abuso era casi general en el comercio, y que algunos suponian seria estéril cualquiera providencia encaminada á su correccion, hemos visto que una sola orden del actual gobernador civil, el señor Gispey, ha bastado para que en los dos últimos domingos no hayamos presenciado el repugnante espectáculo á que aludo. La providencia de este señor ha sido aplaudida por todos, y lo que se desea es que continúe llevando adelante con celo y perseverancia tan alto y laudable pensamiento. ¡Ojalá que todos los funcionarios de su clase comprendan el incalculable valor de medidas semejantes, y el poderoso influjo que deben ejercer en la reorganizacion de esta sociedad desmantelada!

#### NOTICIAS DE MADRID.

##### PORTE OFICIAL.

La *Gaceta* de hoy contiene los reales decretos, nombrando á don Aniceto de Alvaro, director general de aduanas y aranceles, para la plaza de presidente de la junta de calificacion de las clases pasivas.—A don Cristóbal Bordiu, director general de agricultura, industria y comercio, para la plaza de director general de aduanas y aranceles, vacante por promocion de don Aniceto de Alvaro.—A don Juan José Clemente, inspector de aduanas y resguardos de las Islas Baleares.—A don Francisco Nuñez, intendente cesante de la provincia de Badajoz, inspector en comision de aduanas y resguardos de la provincia de Lérida.—A don Manuel García Barzanallana, subdirector primero de la direccion general de aduanas y aranceles, vacante por fallecimiento de don Manuel María Gutierrez.—Nombrando para la de subdirector segundo, que Barzanallana obtenia en la misma direccion, á don Gerónimo Merelo, oficial del ministerio de Hacienda.

##### Real orden.

De conformidad con lo dispuesto en el artículo 3.º de la real instruccion de 31 de enero último, y de lo que proponen los visitadores generales de Hacienda, se ha servido S. M. aprobar los cuatro distritos en que todos ellos han de ejercer sus funciones, señalando en consecuencia al visitador don Agustin de la Llave las provincias de Barcelona, Tarragona, Castellon, Valencia, Alicante, Islas Baleares, Zaragoza, Teruel, Cuenca, Albacete y Ciudad-Real; al visitador don José Sandino y Miranda las provincias de Cáceres, Salamanca, Zamora, Orense, Pontevedra, Coruña, Lugo, Leon, Palencia, Valladolid, Avila, Segovia y Toledo; al visitador don Rafael de Garay las provincias de Oviedo, Santander, Vizcaya, Guipúzcoa, Navarra, Huesca, Lérida, Gerona, Alava, Logroño, Burgos, Soria y Guadalajara; y finalmente, al visitador don Eusebio Rodulfo las provincias de Murcia, Almería, Granada, Málaga, Sevilla, Cádiz, Huelva, Badajoz, Córdoba y Jaen.

Al mismo tiempo se ha servido S. M. resolver que los gobernadores de provincia presten á los visitadores generales todo el auxilio que puedan necesitar, incluso el de escolta cuando la reclamen de su autoridad, debiendo estos cuatro gefes de la administracion central pasar inmediatamente á desempeñar sus importantes funciones á los distritos que respectivamente se ponen á su cargo.

De real orden lo comunico á V... para su inteligencia y demas fines consiguientes. Dios guarde á V... muchos años. Madrid 3 de febrero de 1850.—Bravo Murillo.—Sr....

La *Gaceta* de ayer publica un estado de los productos de la renta de Correos durante el año de 1848. De él resulta que ha ingresado en el Tesoro por valores líquidos la cantidad de 22.529,147 rs. 3 mrs. La correspondencia entregada gratis á los ministerios y funcionarios que gozan de franquicia ascendió á 9.517,769 rs. 23 mrs., como se vé en el siguiente estado:

Casa Real.	26,459	28
Cuerpos colegisladores.	59,480	
Ministerio de Estado.	76,407	30
Idem Gracia y Justicia.	3.083,132	29
Idem Gobernacion.	1.690,752	33
Idem Guerra.	1.446,146	22
Idem Marina.	353,512	2
Idem Hacienda.	2.263,270	26
Idem de Instruccion y Obras públicas.	185,571	27
Particulares.	33,034	32
Total.	9.517,769	23



Segun la guía de Forasteros de este año, el estado mayor general del ejército se compone de 10 capitanes generales, siendo el mas antiguo don Manuel Godoy y el mas moderno don Manuel de la Concha; de 79 tenientes generales, habiendo sido elevados á esta categoría en el año que acaba de transcurrir los señores Ezpeleta, Urbina, Cañedo, Campuzano, Rocha, Eguia, Villareal, Norzagaray y Enna; de 148 mariscales de campo, habiendo ingresado el año último en esta clase los señores Hidalgo, Messuay, Hernandez, Hidalgo, Vigil de Quiñones, Fuente Pita, Contreras, Dulce, Manzano, Mazarrasa, Zariategui, Silvestre y Sopelana, y de 357 brigadieres, de los cuales han entrado en 1849 en esta clase los señores Arce, Rodríguez Valcarcel, Vasco, Rocha, Rentero, Ruiz, Rios, Bernaldo de Quirós, Navia Osorio, Echagüe, Madrazo Escalera, Ripalda, Ilzabe, Zubiri, Bayona y Dolz.

Hablando hoy el Clamor del modo con que se están rectificando las listas electorales, dice, entre otras cosas:

«La rectificación principia del peor modo posible, ó cometiendo cuantos abusos son imaginables. Las listas se han fijado al público, llenas de vicios y fuera del término competente en algunas provincias. La autoridad, en vez de apreciar las notas remitidas por los alcaldes y de atenderse á los datos que debe haber recogido en las oficinas de Hacienda, ha confeccionado en general las listas por su mero antojo, borrando y poniendo nombres segun las doctrinas que profesan y segun sus compromisos políticos. Impresas están las cartas de Valencia, Villarcayo, Villafraanca y otros puntos, vivo testimonio de esa parcialidad vituperable que desde el origen tiende á convertir en una farsa ridícula el voto electoral. Como la ley no impone ninguna pena á los funcionarios que así faltan á sus deberes, como el gobierno, aun despues de fulminada la censura por el Congreso, no les hace sentir el peso de su desagrado, se entregan á mansalva á estos manejos ilícitos y vergonzosos.

La Nación se expresa en el mismo sentido, diciendo con este motivo, entre otras cosas, lo que sigue:

«No hay cosa que mas perjudique á las naciones que la hipocresía de sus gobiernos. Es preferible la franqueza de la monarquía pura, á la debilidad del constitucionalismo fingido. Mas vale un absolutismo-verdad, que un liberalismo-mentira. Los pueblos siempre llevan á mal que se les engañe, y engaños son estos que suelen traer siempre fatales resultados para todos.»

En el Clamor leemos lo que sigue: «Ayer corria como segura la noticia de una modificación ministerial. Decíase que saldrían todos los ministros, excepto el presidente del Consejo y el señor conde de San Luis, quienes conservarían su puesto con el encargo de formar un nuevo gabinete.

«Muchos suponen prematuro el cambio que se anuncia. Generalmente se cree que no habrá novedad en el gabinete hasta que se cierren las Cortes. Para entonces está sentenciado á la pena de quedar sin la cartera ca-

balística, entre otros, el señor Bravo Murillo, á quien suponen malas lenguas reemplazará el ministro de veterano, el señor Orlandó.

«La cuestión que ahora se agita con preferencia á todas las demas, es la que han dado en llamar los situacioneros la cuestión de palacio.»

De un artículo que publica hoy la Nación copiamos los párrafos siguientes:

«Asegúrase, de un modo que es ya demasiado sério para que la prensa no deba apoderarse de la gravedad de estos rumores, que con motivo del estado interesante en que segun todos los faustos indicios se encuentra S. M. la Reina, acaso podrá hacerse una aplicación inmediata del art. 61 de la Constitución, que es á la letra como sigue:

«Cuando el Rey se imposibilitare para ejercer su autoridad, y la imposibilidad fuere reconocida por las Cortes, ejercerá la Rejencia durante el impedimento el hijo primogénito del Rey, siendo mayor de catorce años: en su defecto el consorte del Rey, y á falta de éste los llamados á la Regencia.»

«No necesitamos hacer comentarios á un artículo tan terminante, y las palabras que en él hemos subrayado precisan claramente los términos constitucionales en que puede aplicarse. Si las Cortes reconocen la imposibilidad de S. M. la Reina para ejercer su autoridad, y solo si las Cortes la reconocen, el Rey, su augusto consorte, podrá ejercer la regencia interina, no habiendo hijo primogénito mayor de catorce años. Esta es, pues, la cuestión; y cómo, preguntamos nosotros, indicada una cuestión de esta naturaleza, no proclaman los órganos del gobierno que la legislatura no está concluida, que las sesiones no se pueden suspender, que las Cortes tienen que pronunciar una resolución solemne? ¿Podría darse por asentada la imposibilidad de un modo constitucional sin previa calificación del Parlamento? ¿Y cómo podrá recaer la calificación afirmativa ó negativa, si aun no ha resuelto el problema se cierran y se disuelven las Cortes?

En la Nación leemos lo siguiente:—«S. M. la reina se halla completamente restablecida de la leve indisposición que ha experimentado estos dias.»

#### BOLETIN RELIGIOSO.

##### SANTO DE HOY.

San Romualdo, Abad.

##### SANTO DE MAÑANA.

San Juan de Mata fundador.

Cultos religiosos para el dia 8 de febrero.

Cuarenta horas en la iglesia de religiosas Trinitarias donde se celebra función á San Juan de Mata con misa mayor á las diez y panegírico, que dirá don Manuel García Caballero: por la tarde á las cuatro se cantará el trisagio de la Santísima Trinidad despues de la salve á Nuestra Señora, las preces Santo Dios y salmo *Credidi*, y por último la reserva.—Siguen las novenas anunciadas predicando: en las Maravillas por la mañana, don Pedro Lafuente, y por la tarde don Pablo Martínez Plaza; en

San Antonio del Prado, por la mañana, don Pedro Alvarez, y por la tarde don Juan Cruz Andicoechea, y en San Francisco, solo por la tarde don Ciriacó Cruz.—En los Italianos, oratorios y bóveda de San Ginés, se practicarán por la noche los ejercicios acostumbrados.—En las Trinitarias y en los Servitas se concederá *absolucion general*.

#### GACETILLA.

Dentro de pocos dias se verificará en las inmediaciones de Madrid una carrera de competencia entre dos caballos ingleses, propio el uno del Excmo. señor conde de Salvatierra, y el otro del señor marqués del Moral. Parece que ambos competidores tratarán enganchados en tilburis de dos asientos la distancia que se acuerde de antemano, y que segun hemos oido, será lo menos de una legua. Las apuestas que hay pendientes con este motivo, son de bastante consideración.

Como habíamos anunciado, ayer por la mañana salió de Madrid con dirección á Ciudad-Real el primer batallón del regimiento de Granaderos, debiendo venir á fines de la semana próxima otro de Iberia que está de guarnición en aquel punto.

Con motivo de terminar pasado mañana la solemne novena que la real congregación de Nuestra Señora de las Maravillas consagra á su glorioso tutelar en la iglesia de religiosas Carmelitas del mismo título, saldrá por la tarde una lucida procesion con la sagrada imagen, cantándose, despues de concluido este acto, una salve á grande orquesta.

El huracan que reinó ayer en Madrid fué tan impetuoso, que varias personas cayeron al suelo fuera de la puerta de Segovia, y no pudiendo sostenerse contra la corriente del aire que en aquel sitio era en extremo fuerte y violento.

Pasando no há muchos dias por el paseo que desde la plaza de la iglesia de Chamberí conduce á la Fuente Castellana, sin decir mas palabra que la de *¡vaya!*, nos alargó un papel verde un jóven en quien no habíamos reparado. Llamando así nuestra atención nos movió á lástima viéndole tan imposibilitado que apenas puede sostenerse aun con el auxilio de dos muletas. Mirámos despues el papel y en él vimos unos excelentes versos que retratan una de las mas desgraciadas criaturas que sin duda existen: vimos tambien, con sorpresa y aun respeto, que aquella composicion no contiene ni una queja, respira toda ella la resignacion mas santa, está impregnada, por decirlo así, del espíritu de confraternidad sublime que el Evangelio nos enseña. Es la voz de un hermano desvalido que se dirige con confianza á sus hermanos que pueden auxiliarse.

Para que juzguen nuestros lectores de la cancion, insertamos la siguiente estrofa; si su caridad se aviva, esperamos que vayan á Chamberí y den una limosna al pobre, y él les presentará la cancion íntegra.

Débil y enfermo nací,  
Enfermo, pobre y gimiendo,  
Otros son fuertes creciendo,

Mas débil, creciendo fui  
¡Ay! de mí,  
Benigno el cielo los ruegos  
De mi madre no escuchó;  
Otros niños tienen juegos,  
Pero yo,  
Cada vez que aparecer  
Vi de abril las nuevas flores,  
Solo una fuerza crecer  
Sentí, la de mis dolores.

Anoche se representó por primera vez en el teatro de Variedades la comedia en tres actos y en verso del señor don Juan de la Rosa, titulada: *Con razón y sin razón*. Aunque la comedia no escita grand interés, tiene una versificación fácil y no carece de chistes. El público aplaudió y llamó al autor á las tablas. En la ejecucion sobresalieron la señorita Samaniego y los señores Catalina, hermanos. El señor Catalina, menor, sorprendió al público por la propiedad y desenfado con que interpretó el carácter de un jóven troner é insensible.

Leemos en la Nación: Tenemos el gusto de participar á nuestros lectores que segun nos ha asegurado una persona de la empresa, mañana viernes se devolverá el importe de los billetes que se espendieron para la función aereostática á las personas que se anticiparon á adquirir localidades. Parece que antes de ahora no le ha sido posible á la empresa cumplir ese compromiso sagrado, por estar depositado el dinero en la gelfatura política.

Dice el Clamor: El domingo hubo una pendencia en una de las tascas, frente al parador de la Cruz del Quemadero, de resultas de la cual salió con la espinilla rota un prójimo á quien un comerciante del Valle de Pax sacudió un trancazo de amigo, tomando en seguida las de Villa-diego. Uno de los celadores de las afueras se constituyó en el lugar de la trifulca, y despues de dar las disposiciones convenientes para curar al herido, se dirigió á la posada del agresor, donde dijeron que éste se había escapado, y no pudieron manifestarle su nombre por haberlo hospedado sin exigirle documento alguno que garantizase su persona.

En el Heraldó leemos hoy lo que sigue: Segun informes de personas entendidas en el asunto, parece que la subida que en esta capital ha tomado el precio del aceite no consiste en la cosecha, que no ha sido tan escasa como se dice, sino en el monopolio que de dicho artículo están haciendo algunos especuladores. En varios puntos de las carreras inmediatas á esta corte hay establecidos comisionados encargados de apoderarse de todo el aceite que viene á Madrid, para lo cual los compradores tienen dispuestos sus almacenes en puntos convenientes, donde lo conservan hasta encarecerlo como lo han logrado, poniéndose tambien de acuerdo todos los que en esta capital trafican en dicho género, á fin de conseguir aquel objeto.

Segun dice un periódico, por fin se ha aprobado por el gobierno que se establezca en esta corte una clínica homeopática, y aun se dice que está ya señalado el local para la colocacion de los enfermos.

tendia sus manos, puras todavía, pidiéndoles que perdonáseis á Clementina, y no habéis permitido á aquellas manos suplicasen que volvieran á caer sin herir á nadie.... Pues bien, estad satisfecho, ó por mejor decir, estremeceos de horror, de desesperación y de espanto.—«Escojed, decíais á Julia, entre Baveno y Malesaygues, entre mi amor y esa niña: obedeced, ó no te volveré á ver jamás; que sepa yo si tengo todavía muger, ó si Julia no es ya digna de ser amada de Claudio.»—Pues bien; estad obedecido, pero no la volveréis á ver: Julia ha permanecido digna de Claudio; pero ya no teneis muger.

Una carta de Mme. Eduvigis á Antonia me habia hecho saber que el vizconde de Varni habia desembarcado en Tolon, que habia enviado un correo para llevar la noticia á Malesaygues, á donde debia llegar el 15 de setiembre. Mme. Eduvigis con su gracia y su bondad acostumbrada, nos escribió convidándonos á Antonia y á mí para que viniésemos á ayudarla á festejar al vizconde y á participar del regocijo de su regreso; al mismo tiempo recibí una carta de Julia, en que se descubria una turbacion tan espantosa, un dolor tan vehemente, que inquieto ya por su permanencia en esta casa, pensé desde luego que la habia enviado alguna orden terrible y que estábamos amenazados de una grande calamidad. Me hallaba tan poseído de esta idea, que persuadí á Antonia á que no me acompañase, prestando que el camino de los Cevennes estaba en mal estado, de resultas de las lluvias, que Agricol no podia interrumpir sus estudios, que no debíamos dejarle solo en Avignon, en una palabra, todas aquellas causas que se buscan cuando no se tiene razón. Chocóla algun tanto mi insistencia: pero se sometió á ella con su habitual dulzura: bendijo hoy al cielo porque me ha permitido tenerla distante de este sitio en el que debíamos experimentar en algunos minutos todo género de terrores y angustias.

Llegué ayer solo á Malesaygues; Mme. Eduvigis y sus hijos me recibieron como si fuera de la familia. Al dia siguiente por la mañana debia llegar el vizconde. Clementina se estaba probando un vestido blanco que debia estrenar para recibir á su padre. Estaba tan bonita, que al mirarla se llenaron mis ojos de lágrimas por un presentimiento desconocido. En cuanto á Julia, pálida é inmóvil como una estatua, se habia ciertamente apercibido Eduvigis que

pasaba en el alma de su querida Estefanía Durand alguna cosa estraña, si hubiera estado menos preocupada con la idea de volver á ver al vizconde de Varni. Todo el dia se presentó este estraño contraste; la alegría de los niños, la menos estrepitosa pero muy viva de Mme. Eduvigis, y la silenciosa y profunda preocupacion de Julia.

Por la noche al retirarnos me dijo Julia al oido que la acompañase á su cuarto, donde me presentó sin decirme una palabra vuestra última carta. La leí estremecido, y cuando la acabé de leer la pregunté con temblorosa voz: «¿Qué pensáis hacer?»—Todavía no lo sé, me respondió; Dios me inspirará mañana. Me dió á entender que la dejase sola. Ambos parecíamos dos reos que se ven por la última vez y que no encuentran palabras con qué consolarse. La apreté la mano y me salí. Un momento despues vi llorar y sollozar; miré al través de la puerta y vi á Julia de rodillas postrada ante un crucifijo que habia sido de Maria y que habia llevado á Malesaygues. Fácilmente comprenderéis cuán poco se descansó esta noche bajo un techo por lo comun tan tranquilo. Al dia siguiente por la mañana, esto es, ayer, los alegres gritos de Elzear y de Clementina despertaron á todos los de la casa con los primeros rayos del sol. Me levanté deprisa y bajé al jardin. Al momento bajó Mme. Eduvigis y despues de ella Julia.

Observé atentamente á ésta. Fácil era de conocer que no se habia acostado, en la hinchazon de sus párpados, en el desórden de sus vestidos, en las señales de cansancio que toda su persona revelaba. Ya sabeis, Claudio, cuán negra y brillante era su cabellera, pues bien, por entre los pliegues de su gorra advertí distintamente algunos cabellos encanecidos de pronto en aquella terrible velada; Clementina corrió hacia ella llamándola como de costumbre: ¡mama Estefanía! Vuestra muger la cogió en sus brazos y la estrechó contra su seno tan vehementemente que la pobre niña no pudo menos de exhalar un grito de sorpresa y de espanto. Ved á esta buena Estefanía, me dijo al oido Mme. Eduvigis, verdaderamente que ama á Clementina casi tanto como yo. ¿Qué tesoro me habeis proporcionado, Mr. Domingo!

Segun nuestros cálculos, M. de Varni, debia llegar á las once, y entonces no eran mas que las nueve. Debo ante todo, Claudio, haceros algunas descripciones materiales necesarias para poder entender

uno de nuestros hijos, podian engañar aquellos sintomas mi experiencia de madre? Ya lo sabia yo, Claudio, y á pesar de ello no dije nada.

Es preciso que me perdonéis: desde aquel momento lo olvidé todo; á Gaston, á Maria, el testamento de Hyeres, sus órdenes, la mision que me habias confiado; me olvidé del objeto con que estaba en Malesaygues; no vi ya mas que aquella niña amenazada por la muerte; aquella madre desolada que devoraba sus temores en silencio, aterrada por las reticencias del médico como lo estaba yo con sus palabras. ¡Ah! bien decias que Eduvigis no sobreviviría á su hija: desgarrar ese corazón me mataría. Por mi parte, lo conozco, mas fácil me hubiera sido dejarme llevar un momento del temor de desagradar, de la memoria de Maria, de mi propio aborrecimiento al vizconde, y en aquella hora de estravío y de furor matar á Clementina, que abandonar en aquellos momentos á Eduvigis, hacerme cómplice de su desgracia y á faltar á su confianza cuando me decia sin cesar: «Escuchad, Estefanía, todo lo que dice el médico: ya veis como estoy, yo pierdo la cabeza.... Tened vos serenidad por los vólos; salvaréis á esta niña, y tendré una segunda madre....» ¡Oh! no, no hay nada en el mundo que pueda dar valor para resistir á esta voz suplicante.... Maldiceme si quieros, Claudio; pero la memoria del niño que me habia arrebatado el croup me hacía tomar cada vez mayor interés por la pobre enfermita. Cuando veía aparecer uno de aquellos síntomas que me habian atormentado tan terriblemente, me parecía que el mismo Dios, al darme aquella dolorosa experiencia, habia querido formar un invencible lazo entre Clementina y entre mí; ¡ilusion dulce y cruel! Al estar junto á aquella cama ayudando á Eduvigis, que no hacía mas que llorar, me parecía que era á mi niño á quien oía soñar. Ya lo ves, Claudio, todo te lo digo: léname de reconvencciones, ¡pero no dejes de amarme!

Tres dias pasamos de este modo, y al tercero nos dijo el médico que la noche seria decisiva. Recetó una bebida, encargándonos espresamente que se la administrásemos á Clementina en el momento mismo en que diesen las doce de la noche. Cuatro dias hacia que Eduvigis y yo no nos acostábamos. Instéla entonces para que descansase un poco, prometiéndola cumplir exactamente las órdenes del médico.

Tomo II.

co. Me miró sin tener traza de comprenderme, y tomando un sillón, se sentó á la cabecera de la cama, teniendo como siempre sus ojos fijos en Clementina. Empezámos, pues, juntas esta nueva velada: no nos dijimos ni una sola palabra; con una mirada nos advertíamos mutuamente lo que debíamos hacer. La respiracion de Clementina era muy agitada, y cuando tenia los ojos abiertos, parecian desproporcionados con su enflaquecido rostro. Arreglábale la ropa de tiempo en tiempo, siempre que se descubria por el delirio de la calentura. Todo estaba silencioso y mudo, hasta la naturaleza misma participaba de este silencio, y el viento del Este que habia reinado todo el dia se habia calmado, para que nada nos distrajese.

Eduvigis es muy delicada de salud: así es que un poco antes de las once el sueño la venció, ya porque contase con fuerzas que no tenia, ya á efecto de un irresistible letargo causado por el escape de su dolor é inquietud; cerráronse los ojos, cayéronse los brazos que continuamente tendia hacia el lecho, y se durmió.

Me veía, pues, sola velando á la enferma; el tiempo volaba; dentro de algunos momentos iban á dar las doce, las doce de la noche, la hora en que Clementina debia tomar esta pocion, última esperanza y último mandato del médico.

Preséntoseme entonces, Claudio, en la mente una idea que Maria me enviaba desde el fondo del sepulcro: puesto que Eduvigis dormia, de mí sola dependia el dejar pasar la hora, y que Clementina no tomase la pocion que debia salvarla. Yo tambien podia suponer que no habia podido resistir el sueño, y la madre habia perdido todo su derecho para poderme acusar. ¡Oh! ¡cómo explicarte las conmociones que semejante idea me hizo sufrir! Me parecía que un hierro ardiente y afilado me atravesaba el corazón. Dirigía alternativamente mis miradas á Eduvigis y al reloj, cuyo minuterio se acercaba poco á poco á la hora; corrían para mí los minutos ya con una lentitud desesperante, ya con una horrible velocidad: creía oír en el fondo de mí alma la voz del demonio; mi cabeza se abrasaba; una especie de vértigo se apoderaba de todo mi sér. No, me decia, no es posible; sería mas infame todavía que si la matase, y tendia hacia la niña mis manos, oyendo con terror su desigual y penetrante tos. En medio de tales angustias, oí la primer campanada de las



En respuesta al Comunicado del señor Pereira que insertamos en nuestro número 1.636 se nos pasa el siguiente, en el cual hemos suprimido ó modificado ciertas cláusulas que no creemos autorizadas por la ley.

Sr. Director de la ESPERANZA.

Muy señor mío: Mientras las quejas que el señor diputado Pereira profirió contra algunos individuos del clero en la sesión de 22 de enero, carecían de una alusión clara y directa, fué posible y hasta se creía conveniente dejarlas pasar como un dicho vago que por lo determinado á nadie en particular ofendían; pero habiendo el mismo explicado su sentido en el comunicado inserto en el número 1.636 de la ESPERANZA, no puedo menos de contestar á él, y ruego á Vds se sirvan insertar el siguiente:

En la sesión del día 22 de enero el señor diputado por Puenteareas, don Juan Manuel Pereira, con pretexto de ampliar una interpelación al señor ministro de Hacienda sobre los atrasos del clero, se permitió decir expresiones que no pueden pasar desapercibidas por ser en extremo ofensivas á la clase á quien él quería alhagar, hiriendo principalmente á su cabeza ó prelado, á quien no solo este mismo clero, sino toda la diócesis, respeta con mucha veneración, y cuya conducta verdaderamente apostólica, abstraída enteramente de asuntos políticos, dedicado con esmero y exclusión al régimen espiritual de su rebaño, ha hecho que en todo tiempo sea amado por la gente de todos los partidos, sin que haya habido persona ni autoridad, por exagerada que fuese en sus ideas, que no le respetase de un modo extraordinario. Dijo este señor diputado que se hallaba muy ofendido por algunos individuos del clero, y que hasta pastores contra él se habían dado. Ciertamente que algunos eclesiásticos fueron contrarios á su elección; mas no fué por hacerle á él daño, sino por creer que otra persona á quien apoyaban, sería mas oportuno para representar el partido, porque los de Puenteareas son en general enemigos de partidos extremos.

Pero lo que es absolutamente falso y no puede menos de calificarse como una verdadera calumnia, es lo de la pastoral; pues como llevo dicho, jamás el prelado que tan dignamente rige esta diócesis, ha escrito una palabra sobre elecciones, y se desmiente formalmente lo que en contrario se diga.

Queda de Vds. con la mayor consideración afectuosa S. S. Q. B. S. M.

Angel Amores.

Tuy 31 de enero de 1850.

## BOLSA DE MADRID.

6 DE FEBRERO DE 1850.

### Operaciones.

Titulos del 3 p. 0/0 á 29 5/8 p. 0/0 pap.  
Id. del 4 á 12 1/2 pap.  
Id. del 5 á 12 7/8 pap.  
Cupones no capitalizados á 7 1/2 p. 0/0 pap.  
Vales no consolidados á 5 3/4 p. 0/0 pap.  
Deuda negociable á 5 1/2 p. 0/0 pap.

Id. sin interés á 3 15/16 papel.  
Láminas provisionales á 3 3/4 pap.  
Acciones del Banco de San Fernando de 2000 Rs. nominales y 1000 de desembolso á 84 din.  
Billetes.—  
Londres á 90 dias por 1 ps. f. 50 35.  
París á 8 dias por 1 ps. f. 5 fr. 34.

## Mercados públicos de granos

ALHÓNDIGA DE MADRID.

### Precios en el mercado de ayer.

Trigo..... de 28 1/2 á 32  
Cebada..... de 16 á 17  
Algarrobas..... de á 16

## ESPECTACULOS.

TEATRO ESPAÑOL.—A las ocho de la noche.—*Isabel la Católica*, drama nuevo histórico, original, en tres partes y seis cuadros.—Baile.

TEATRO DE VARIEDADES (supernumerario de la Comedia).—A las ocho de la noche.—*Con razon y sin razon*.—Baile.—*Perico el empedrador*.

LICEO ARTISTICO Y LITERARIO.—La junta gubernativa de este establecimiento, atendiendo á las indicaciones de un crecido número de señores socios, ha resuelto que en la noche de hoy jueves 7 del corriente se verifique un tercer baile de máscaras por suscripción, pero bajo condiciones las mas beneficiosas para los intereses particulares de los mismos. Asi, todos los billetes se espenderán sueltos al precio de 20 reales, siendo pedidos desde este dia por conducto de los señores socios.

Madrid 7 de febrero de 1850.—El secretario general.

DIORAMA.—Establecimiento primero y único en su clase, sito en la fábrica platería de Martinez.

Entre otras magnificas vistas de edificios notables, se manifiesta el suntuoso templo del Escorial, tan grande como es realmente, oyéndose tocar el órgano.

Está abierto desde las once de la mañana hasta las cinco de la tarde, á 6 reales las personas y 4 los niños.

## ANUNCIOS.

### PARA ISLAS CANARIAS.

Dará la vela del puerto de Cádiz el 23 del corriente el hermoso velero, y muy acreditado bergantin español *Joven Temerario*, su capitán don Ricardo Cardeluz.—Admite un resto de carga á flete y pasajeros, á quienes ofrece su capitán el inmejorable trato que tiene tan acreditado, y las excelentes comodidades que proporciona este buque en su hermosa y espaciosa cámara con camarotes cerrados, dando pan fresco diario.

Dará razon en esta corte don Lorenzo Carralon, calle de Alcalá, núm. 32, cuarto principal; y en Cádiz su consignatario don Eduardo Gourié, calle de San Miguel, número 23. Núm. 16.—4.)

ORNAMENTOS Y VASOS PARA EL CULTO DIVINO: El que quiera enagenarlos puede mandar una nota de los

que tenga y las señas de su casa á la Calle del Baño núm. 41 cuarto principal izquierda, y el que los solicite pasará á verlos á la hora que se le designe. (Núm. 15.—2.)

## SE COMPRAN AL CONTADO

los fondos comprometidos en las compañías denominadas financieras de seguros sobre la vida.—Los interesados deberán escribir con el siguiente sobre.—Monsieur le Directeur du Mandataire.—París. (A.—6.)

## FAQUER-LABOULLEE

perfumista y fabricante de guantes. París rue Richelieu número 83.—Inventor de la *Amandine* (almendrilla), pasta de toilette para preservar las manos de los deplorables efectos del frio, como grietas, sabañones etc. Tambien ha inventado un *saon dulcifié* (el jabon dulcificado) que se dignó aprobar *La Société d'encouragement* (Sociedad de Fomento) como asimismo el mas suave para la barba y la toilette, etc. Trasmirán los pedidos en Madrid, Millet, calle de Hortaleza, número 40.—Barcelona, Ramirez, calle de Serra, número 6.—Valencia, Novella, calle del Bans dels pavesos, número 8.—Sevilla, Troyano, calle de Escobas, número 27. (A.—16.)

## ULTIMAS NOTICIAS.

El Daily News de Londres del 1.º de febrero, en su edicion de provincias, publica las siguientes noticias de Atenas del 19:

«El rey Othon se ha negado completamente á suscribir á las exigencias del almirante Parker. Este ha tomado posesion de los buques de guerra que habia en el Pireo, declarando bloqueada la costa.

«Corre la voz de que el almirante Parker habia declarado la guerra á la Grecia. A lo menos, se consideran como tal las represalias. En Atenas los ingleses están bastante alarmados y se ha reunido el consejo de ministros. Los ministros de Rusia y Austria están en conferencia.»

Cuanto menos conferencien será mejor. Lo que tienen que hacer es escribir á sus cortes que ha llegado el tiempo de obrar, y que el que no lo haga será el perdido.

En la Cámara de Lores del 31 de enero fué votada la respuesta al discurso de la Corona y desechada la enmienda de la oposicion por una mayoría ministerial de 49 votos. La Cámara de los Comunes por su parte continuaba la discusion al salir el correo del 1.º Hé aqui los términos de la enmienda propuesta por sir J. Trollope en nombre de la oposicion aristocrática:

«Los representantes manifestamos humildemente á S. M. que en muchas partes del Reino Unido y de Irlanda las clases agricultoras se hallan espuestas á una rigurosa miseria, que á nuestro parecer podria justamente atribuirse á la legislacion y al recargo de las contribuciones locales.»

A la Reforma alemana escriben de Viena el 23 de enero lo siguiente:

«Los legitimistas franceses acaban de adoptar una especie de contrasena para conocerse. Representa una flor de lis rodeada de un pensamiento. En el cáliz de la

flor de lis se ve la corona de Francia con estas palabras: *Enrique, rey de Francia*. En los pétalos de la flor se lee la divisa: *No estamos olvidados*.

«Se asegura que esta contrasena simbólica que se lleva, ya como una medalla, ya como una condecoración, ha sido adoptada primero por un prelado de alta categoría, y propagada despues y distribuida por él. Nuestro Periódico de las estranjerias anuncia cada dia, de tres meses á esta parte, la llegada de numerosas familias de la antigua nobleza francesa que se dirigen á Frohndorf, (residencia del duque de Burdeos).»

¿A que no tiene tantas visitas Luis Felipe, aun estando mas cerca y pudiendo obsequiar mejor á sus huéspedes? Ahí se vé la diferente virtud que tiene el hecho y el derecho.

De nuestro corresponsal de París recibimos hoy la carta siguiente:

«PARIS 2 de febrero.

«Me parece no hay que esperar ya á la primavera para ver empezada la contradanza á que se disponian las potencias de Europa. El bloqueo de Grecia por los ingleses es indudablemente el principio de ella. Para comprender lo significativo de este hecho basta considerar lo pueril del pretexto de que se ha valido, y el compromiso de la Francia, que como principal protectora de los griegos tiene que salir en su defensa. Muy pronto veremos si la cosa trae la malicia que yo le supongo.

«La Suiza será la segunda que pida socorro. Ya no sabe cómo desasirse de las manos de sus poderosos vecinos, y el ejército austriaco de Bohemia se refuerza diariamente! ¡y el principe real de Prusia está tan cerca!

«En Italia, Radetzky ha mandado que sus tropas se dispongan para entrar en campaña..... No dice á donde las llevará. Los Rusos como si no existieran; no hay mas que 500,000 de ellos en la frontera de Polonia y 150.000 en las provincias Dantvianas, pero quietos, sin meter bulla; se diria que estan en oracion.

«Nadie habla ya de Roma. S. S. debe saber algo de lo que se trata cuando tan tranquilo se está en Pórtici. Ayer marchó hácia allá Mr. Dupont, arzobispo de Bourges, enviado por el gobierno para decidir al Papa á que regrese á sus Estados. Mucho me temo que el ilustre mensajero presencie lo que no pensaba.

«Aquí no hay mas novedad que la disolucion del partido del orden: cada fraccion tira por su lado: solo queda compacta la falange socialista. ¡Buena situacion para que deje de suceder lo que prevemos!»

—Los fondos públicos habian bajado sensiblemente en la bolsa de París del 2, atribuyéndose la novedad á las noticias relativas á Suiza, que no parecen mas propias que las de Grecia para halagar á los satisfechos.

Editor responsable,

DON NICOLAS GARCIA SIERRA.

## IMPRENTA DE LA ESPERANZA,

A CARGO DE M. RAMOS.

doce; y púseme en pie inmóvil, tendiendo los brazos hácia el velador donde estaba el medicamento; pero escuchaba siempre el sonido del reló, que me parecia duraba un siglo. De repente ¡oh sorpresa! Edivigis sin despertarse, pero entreabierto sus ojos, se levantó, y caminando lentamente hácia el velador, tomó la botella y vertió en el vaso la medicina; dirigiéndose despues á la cama de Clementina, la incorporó un poco y le hizo beber la pocion sin verter una sola gota. En seguida, movida siempre por el mismo instinto que le habia hablado durante el sueño, arrojóle la ropa, acostó cuidadosamente á la enferma, corrió la colgadura, y volvióse á sentar en el sillón sin el mas pequeño ruido. No se habia despertado, pero aun durmiendo cumplió su mision de madre.

Despertóse una hora despues y experimentó la mas horrible angustia, cuando vió que el reloj señalaba la una; pero me apresuré á contarle lo que habia sucedido, y cómo no me habia dado tiempo para reemplazarla en los cuidados acerca de Clementina. Deslizóse entonces, sin duda alguna, en su alma un rayo de esperanza: por que noté animarse su pálido y fatigado semblante con una triste sonrisa. Descorrí las colgaduras de la cama, en la que Clementina dormia con un tranquilo sueño, habiendo adquirido su respiracion su habitual constancia y desaparecido de su semblante las manchas que lo afeaban. Edivigis juntó sus manos y poniéndose de rodillas empezó á dirigir al cielo sus plegarias en accion de gracias; así permaneció hasta el amanecer, y yo sin querer unir mis oraciones á las suyas, pedia á Dios la salud de esta niña tan ardientemente amada. Vino el médico por la mañana; contempló cuidadosamente á Clementina, tocó sus manos y su frente, y declaró que estaba fuera de peligro. Edivigis se echó en mis brazos con increíble alegría y me dijo sin atreverse casi á pronunciarlo «¿era el croup, no es verdad?» Yo bajé la cabeza sin responderla: bastó esto para comprendernos, y la alegría de Edivigis me dió á conocer cuánto habia sufrido.

Desde entonces ha entrado Clementina en su convalecencia y ya se le permite jugar en el jardín. Su madre ha escrito á Mr. de Varni una larga carta que lo alcanzará en América, explicándole los detalles de esta corta pero terrible enfermedad. Me la ha leído, y ¡cuánto siento no poderla transcribir! ¡Resistirías Claudio á las ardientes y verdaderas expresio-

nes de esta ternura de madre, á los dulces desahogos de este corazón nacido para amar y que solo vive en los que ama? Lo ignoro y lo único que sé es que soy muy desgraciada por haber conocido estos dos seres tan angelicos, Clementina y Edivigis; desgraciada por estar lejos de tí, por no poder adquirir entre tus brazos la fuerza y el valor, desgraciada por desobedecer á María á quien tanto he amado, y á quien amo tanto. O Claudio, perdóname, yo te lo ruego. No soy mas que una muger que ha presumido de sus fuerzas. Hay crímenes que hubiera podido cometer; pero hay tambien emociones que no podré vencer. Es tan encantadora esta niña.... cuando la miro no soy aquella Julia, amiga de María, instrumento de su venganza y de la tuya; solo soy una madre que comprende que ante la mirada y la sonrisa de una niña no hay odio, furor, resolucion implacable, ni arma mortífera que no se caiga de las manos.

Ya me ves tal como soy. Adiós, Claudio: ahora y siempre me postro ante tí: déjame esperar á monsieur de Varni, y asesinarle en el momento mismo en que vuelva á tomar posesion de todos los bienes que aquí deba encontrar, y refugiarme en seguida á Baveno, purificada ante tus ojos con la sangre del gran criminal! O Claudio, si me concedes este favor cuánto reconocimiento y ternura te ofreceré en cambio de tanta bondad! No, nada puedo puesto que nuestro mútuo amor no basta para hacerte flaquear. Pero toma entre tus brazos á Gerónimo; miralo largo tiempo, y si el rostro de tu hijo no te mueve á la clemencia, es cosa hecha: no tienes ya mas que hacer que desterrar de tu corazón á la débil y desdichada Julia.

### El vizconde de Varni á Edivigis.

3 de marzo de 1779.

Mi querida Edivigis: He recibido tu carta en que me participas el inminente peligro de que se ha salvado Clementina; he temblado y palidecido como si hubiese tenido presente su riesgo.... ¡Pero no es verdad que se halla completamente restablecida? ¡La encontraré tan fresca y nacarada como la dejé? ¡Si habrá crecido y sabrá ya pronunciar mi nombre en esa media lengua encantadora de los niños, mas dulce y agradable que los cantos del ruiseñor?.... ¡Oh! no me canso de hablar de ella, pero hablar de Clementina es hablar de ti, amarla á ella es amarte á tí doblemente.

Nada te digo de la guerra; reservo mis relatos para el rincón de nuestra chimenea, en las apacibles veladas de Malesaygues. He tenido la suerte de distinguirme en algunos encuentros, y sé que Mr. de Bonillé que me profesa una sincera amistad, ha tenido la bondad de recomendarme á S. M. Pero ya comprendes, mi querida y buena Edivigis, que á mi edad ya no entusiasma el ruido de las armas; lo que yo ahora necesito, habiendo pagado ya á la patria mi deuda, es el reposo de la vida interior con Elzear, con Clementina y contigo. Así pues, he aprovechado el armisticio y pedido para volver á Francia una licencia que me ha sido concedida. Marcharé dentro de algunas semanas, y dentro de algunos meses me tendrás á tu lado; me vuelvo loco de alegría anhelando el momento en que estreche entre mis brazos á tí y á nuestros queridos hijos, para no volver ya nunca á dejaros.... Esta dicha será para mí el solo bien real.... ¡O gloria militar, placeres del mundo, agitacion brillante de la corte, qué sois para mí cuando os comparo á la inefable dulzura que me espera en el hogar doméstico, al encanto de la sonrisa de prendas tan amadas?

En cuanto llegue á Tolon, mi querida Edivigis, expediré un correo anunciándote el dia de mi llegada á Malesaygues. Entretanto, querida, cuidate mucho y cuida tambien esos niños que me harán vivir en el porvenir, así como vuestra dulce ternura me rejuvenece. Da en mi nombre las gracias á Estefanía Durand, de la cual me hablas con tan afectuoso reconocimiento, por lo bien que te ha ayudado á asistir á Clementina. Ah! tengo por esta niña una ternura que no puedo definir. Despues de las tristes disidencias que nos habian resfriado, Clementina ha sido para nosotros la prenda de reconciliacion que nada en adelante podrá entibiar. Es para mí algo mas todavía; siempre he pensado que un hombre bastante feliz para tener una niña, debia ver borradas sus faltas ante Dios, mas tarde ó mas temprano, por tener una mediadora que lo purifica rogando por él. ¡Edivigis, cuidame mucho á Clementina! Ella y tú sois mis dos ángeles; os considero como un mismo sér, como una misma alma, confundiendo-me en vuestro amor así como os mezclo yo en el mio.

Adiós, Edivigis: abraza los niños. Esta carta llegará algunas semanas antes que yo, y quiero al remitir mis pensamientos, encontrarme algun tiempo antes con todo cuanto amo. Adiós.

### Claudio á Julia.

BAVENO, julio 1779.

Sé por Domingo y por tí que se espera en Malesaygues al vizconde de Varni para los primeros dias del mes de setiembre; nada, sin embargo, ha mudado en esa casa á que yo te envié. Clementina está buena, Edivigis es feliz, espera á su marido apoyada en sus dos niños, y dentro de algunas semanas volverá á Malesaygues el vizconde de Varni, sin que nada haya turbado la felicidad que se lisongea encontrar en ella.

Mira pues, Julia, cómo habrán sido ejecutadas mis órdenes, cómo se habrá cumplido la última voluntad de María de Varni.

¿Y crees que lo sufriré? ¿Y crees que Claudio el galeote, Claudio el proscrito, se dejará detener de este modo en el principio de su venganza por las lágrimas de una muger y la sonrisa de una niña? Escucha.

Te lo repito otra vez, es preciso que M. de Varni no te encuentre en Malesaygues. Es preciso que Clementina muera antes de que él ponga el pie en su casa. Con este fin, con este objeto únicamente te he enviado al lado de Mme. Edivigis; si me haces traicion te maldeciré, me condenaré á no verte mas y en adelante no serás ya para mí sino una extranjera, una Estefanía Durand destinada á velar en Malesaygues lejos de Gerónimo y de mí, al lado de ese vizconde, el verdugo de María, tu perseguidor y el mio.

Pero no, no debo dejarte esta eleccion. Detente y obra; si no, yo seré el que me decidirá y obraré. Partiré para Malesaygues, mataré á Clementina en pleno dia, y despues diré al Vizconde: «Yo soy Carlos Rioux, haced de mí lo que queráis.»

Ahí tienes, Julia; mi última decision; me conoces bastante para comprender que no son palabras vanas, y que si te niegas á obedecerme, me condenas á muerte sin salvar á Clementina: escópe pues. Tu conducta me dirá si tengo todavía muger, ó si Julia Thibaut no es ya digna de ser amada de Claudio.

### Domingo á Claudio

Malesaygues 16 de setiembre de 1770.

¡Desgraciado! lo habeis querido.... Julia os pedia gracia, y habeis desoido sus ruegos: Julia os